



Previo Ypsilon PST 100 MKII + Etapas Aelius

La neutralidad en su verdadero significado

Es una obviedad que cada aficionado a la Alta Fidelidad tiene su particular y propia estética sonora, que le permite disfrutar a plena satisfacción de nuestra afición. Seguro que si nos pusiésemos el traje de sociólogos y pudiésemos realizar una amplia encuesta entre una número significativo de ellos, sospecho que la mayoría calificaría su sonido como natural y neutro. Pocos serían los que se atreverían a reconocer que están satisfechos con una sonoridad situada abiertamente en el lado más caliente del espectro sonoro o por el contrario de un excesivo análisis y frialdad. Siendo todos los gustos sonoros igual de válidos, pues el único objetivo a conseguir debe ser disfrutar de la música, esta negación de nuestra personalidad y del carácter singular de nuestro sistema, consigue que el adjetivo neutro pierda su verdadero significado y se convierta en ampliamente sobado y devaluado.

¿De quién es la culpa de que este adjetivo, por otra parte con un significado tan claro, describa tan poco? ¿De ciertas publicaciones que lo han empleado abusivamente, cuando en su lugar correspondía calificar un aparato con un sonido frío, pero no querían decirlo abiertamente? ¿O por parte de nosotros los aficionados, que por falta de recursos lingüísticos más complejos, lo resumimos todo con ese “sonido neutro”, que nos deja tan satisfechos? Creo que ya es hora de poner en valor el bello adjetivo neutral, para describir aquello que suena igual, que lo hace el instrumento o la pieza musical reproducida en la realidad, manteniendo y respetando la tímbrica y la expresividad exacta de un acontecimiento musical. Así pues, este debería ser el mayor elogio y reconocimiento que se le puede hacer a un aparato que reproduzca música, ser absolutamente neutral.

Y pueden creerme cuando asevero que el conjunto de amplificación formado por el previo PST 100 MKII y las etapas monofónicas Aelius de Ypsilon, son los aparatos más maravillosamente neutrales que nunca he escuchado.



Ypsilon Electronics PST 100 MKII y Aelius

La firma griega Ypsilon no es precisamente una recién nacida, aunque no hayamos oído hablar de ella demasiado hasta ahora en nuestro país. Proveniente de un país de amplia tradición audiófila, con un porcentaje muy alto de aficionados y de sistemas sonoros de auténtica envergadura, lo que pone de manifiesto su gran pasión por la reproducción musical; esta empresa vio la luz en el año 1995, de la mano de sus dos socios, Demetris Backlavas y Andy Hassapis. Veinte años casi han pasado desde sus primeros modelos, durante los cuales han ido puliendo y modificando sus diseños, hasta alcanzar un merecido reconocimiento internacional con su actual y completo catálogo, donde debido al elevado nivel de todas sus realizaciones, cuesta destacar unos productos sobre otros. Esperemos poder evaluar en el futuro algún artículo más de su atractiva lista de realizaciones. ¿Su afamado previo de fono o su DAC tal vez? Esperemos que el distribuidor en nuestro país, Cosmos Hi-Fi, lea estas líneas y recoja el guante a esta “sutil indirecta”.



Soy de la opinión de que en un producto de nivel alto, se deben cuidar todos los detalles posibles, de construcción, de diseño y por supuesto de la calidad de los materiales empleados en su envoltorio. No sólo es cuestión de seguridad en el transporte de los mismos, es que nada más llegar a mi domicilio las tres unidades a evaluar, empecé a disfrutar de ellas sólo observando los inmejorables embalajes que traían. El previo PST 100 MKII viene envuelto en una delicada funda de algodón y dentro de un atractivo flight case de color azul. A su vez éste, protegido de posibles ralladuras por una caja de cartón, inmejorable pues. Las etapas monofónicas Aelius las recibí también con sus fundas y dentro de unas sólidas cajas de madera, que además son realmente bonitas, con su logo grabado a fuego y muy funcionales, con ellas absolutamente encajadas sin posibilidad de ningún movimiento interno.

Una vez fuera la manipulación del conjunto es laboriosa. El preamplificador con sus 25 kilos empieza a ser francamente pesado, pero las etapas monofónicas con sus 45 kilos cada una y ante la ausencia de asas de agarre -si queremos mantener nuestra espalda a salvo-, requieren dos personas para su segura y más cómoda colocación.

Al primer golpe de vista uno aprecia que se encuentra ante un producto realmente bien construido y de una incuestionable y elegante belleza. El previo PST 100 es más discreto, chasis entero de aluminio de gran grosor, incluyendo los pies del aparato. Cuenta con el mismo rebaje en el lateral derecho del frontal diseño característico de la firma, situado sobre el logo de la marca y únicamente con el display central de información en color azul. Curiosamente ningún botón ni potenciómetro encontramos en su minimalista frontal, pues enteramente se gobierna desde su grande en tamaño, pesado y fabricado también enteramente en aluminio, mando a distancia. En los laterales presenta un estriado horizontal, más decorativo que funcional, pues apenas si necesita refrigeración al tomar muy poca temperatura durante su funcionamiento. La parte trasera destila calidad de nuevo, contando con 5 entradas RCA -una de ellas PLAY/REC-, una entrada XLR y dobles salidas RCA y XLR también, todas ellas de la máxima calidad, pues emplea conectores WBT Nextgen. Como información relevante, destacar que este previo no admite utilizar ambas salidas RCA y XLR de manera simultánea.



Las etapas monofónicas Aelius son realmente espectaculares, no tanto por su tamaño, como por su atractivo y exclusivo diseño. No son pequeñas, pero tampoco las más grandes y mastodónticas etapas que he evaluado. Su aspecto es más bien relativamente compacto, con un tamaño no excesivamente voluminoso y con un elevado peso. El diseño de la tapa superior de las etapas es bellissimo, con un indudable sentido estético además de práctico. En ella se puede apreciar el logo de la firma griega dibujado en el aluminio, a la vez que dejando amplios espacios para la ventilación de su interior. El frontal de las etapas continúa con el mismo diseño elegante del previo y únicamente presenta unos leds azules que certifican su funcionamiento. Los laterales disponen de generosas aletas verticales, que sirven para disipar el calor que genera su parcial funcionamiento en Clase A. La trasera cuenta con entradas RCA y XLR, también WBT Nextgen y con una pareja de conectores de salida magníficos, que aseguran un apriete y comodidad muy grandes, de la firma Mundorf.



Pudiendo destacar que su diseño demuestra un sentido de la belleza aplicada a la función que desempeña muy elevado, a su vez, y como no existe la perfección, presenta un problema de resonancias en el chasis evidente. La parte superior de la etapa y las aletas laterales sufren de un ligero efecto ringing, perceptible golpeándolas ligeramente con los nudillos de la mano. Saber cuánto influyen estas resonancias en el sonido final no es fácil, pues como veremos a continuación su rendimiento es impresionante. Me atrevo a recomendar a la firma griega que dedique unos pequeños esfuerzos adicionales a cuidar y desarrollar mejor el chasis de las etapas, con la esperanza de alcanzar una cota tan elevada en su rendimiento, que sería ya casi impensable.

Especificaciones técnicas

El preamplificador Ypsilon PST 100 es un producto francamente especial en su concepción, y es que disponer de un previo capaz de funcionar a nuestra elección en modo pasivo y activo, es una rareza y un lujo. En modo activo el Ypsilon es un previo de tipología a válvulas que dispone de tres tubos de vacío en su interior, dos pentodos Siemens C3m configurados como un verdadero triodo y una rectificadora JJ 6CA4. En modo pasivo, la ruta de la señal es puenteada directamente a la parte responsable de atenuar el volumen del aparato, disponiendo entonces de 0 dB de ganancia. En modo activo la ganancia es de 17 dB.

Pero las peculiaridades en su diseño no acaban aquí, pues el aspecto técnico más destacado con el que cuenta, es su relativamente original sistema de control de volumen. El diseñador jefe de Ypsilon Demetris Backlavas, considera éste, el aspecto clave en la consecución del mejor sonido posible. Para satisfacer sus elevadas exigencias, el PST 100 renuncia al generalizado sistema de control de volumen mediante el uso de resistencias de mayor o menor calidad y encomienda esta labor a un transformador de gran linealidad, de doble núcleo en C, escogido en base a sesiones de escucha.

En funcionamiento activo, los primeros 6 pasos del control de volumen son pasivos, pasando los siguientes pasos, del 7 al 37 a la etapa activa. En modo pasivo se dispone sólo de 31 pasos de señal.

Las etapas de potencia Aelius son unos amplificadores push-pull de diseño híbrido, que entregan unos poderosos 200W de potencia por canal. Emplean dos etapas de ganancia, la primera a válvulas

funcionando en configuración single ended y en Clase A y un transformador acoplado a la etapa de salida. En su interior cuenta pues con dos válvulas, los mismos modelos que C3m y 6CA4, que presenta el preamplificador, aunque en este caso la válvula 6CA4 es un modelo NOS de la marca Mullard. En estos tiempos en que cada vez están más cerca en su sonido las ampliificaciones sólidas y las de válvulas, puede parecer innecesario recurrir a un diseño híbrido que en teoría debe conjugar lo mejor de ambos mundos. A pesar de eso veremos cómo esta electrónica reafirma este tipo de diseño, con un sonido fantástico que pasamos a relatar.



Silencio y música ¿Hay algo mejor?

¿Disfrutamos de un buen silencio en nuestro sistema? Y si es así... ¿lo apreciamos en su justo valor o no reparamos en él casi nunca? Para mí, disponer del nivel de silencio más alto posible es básico. Toda la música, el refinamiento, el detalle, LA EMOCIÓN, nace y tiene su origen en encontrarnos cara a cara, entre tantas notas musicales, con ese fondo profundo, negro y silencioso que nos transmite una sensación de paz irrenunciable.

Puede ser que seamos conscientes de gozamos de un nivel de silencio aceptable, o incluso que este sea para nosotros uno de los puntos fuertes en los que se basa nuestro sistema de sonido. Pues bien, incluso si es así, toda nuestra escala de valores cambiará en el momento de conectar la electrónica de Ypsilon. Intentaré exponer una anécdota muy ilustrativa del funcionamiento “especial” de las etapas Aelius para apoyar mi afirmación.

Siempre que pulsamos el botón de Encendido en un amplificador, y más si este se basa en válvulas de vacío, escuchamos un ligero ruido de encendido, o si este no existe, al menos una mayor o menor vibración en el chasis del aparato que nos indica que lo hemos conectado. Cuando apreté el interruptor trasero de las Aelius, un pensamiento negativo asomó inmediatamente en mi cabeza. En ese mismo instante la duda de si un golpe en el transporte las pudiera haber estropeado se apoderó de mí, pues me pareció que estaban muertas, estropeadas. Sólo el hecho de subir el volumen desde el mando a distancia me sacó de mi error, pues estaban vivas, muy vivas, pero a su vez con un funcionamiento desconcertantemente silencioso. ¿Un nuevo listón a superar? Sin duda...



Este silencio absoluto en la física de su funcionamiento es perfectamente extrapolable al que demuestran constantemente reproduciendo música. Pasemos a describir pues sus cualidades sonoras, partiendo de la base de que ningún atisbo de ruido podremos apreciar, ni pegando literalmente nuestro oído a los drivers de nuestras cajas acústicas.

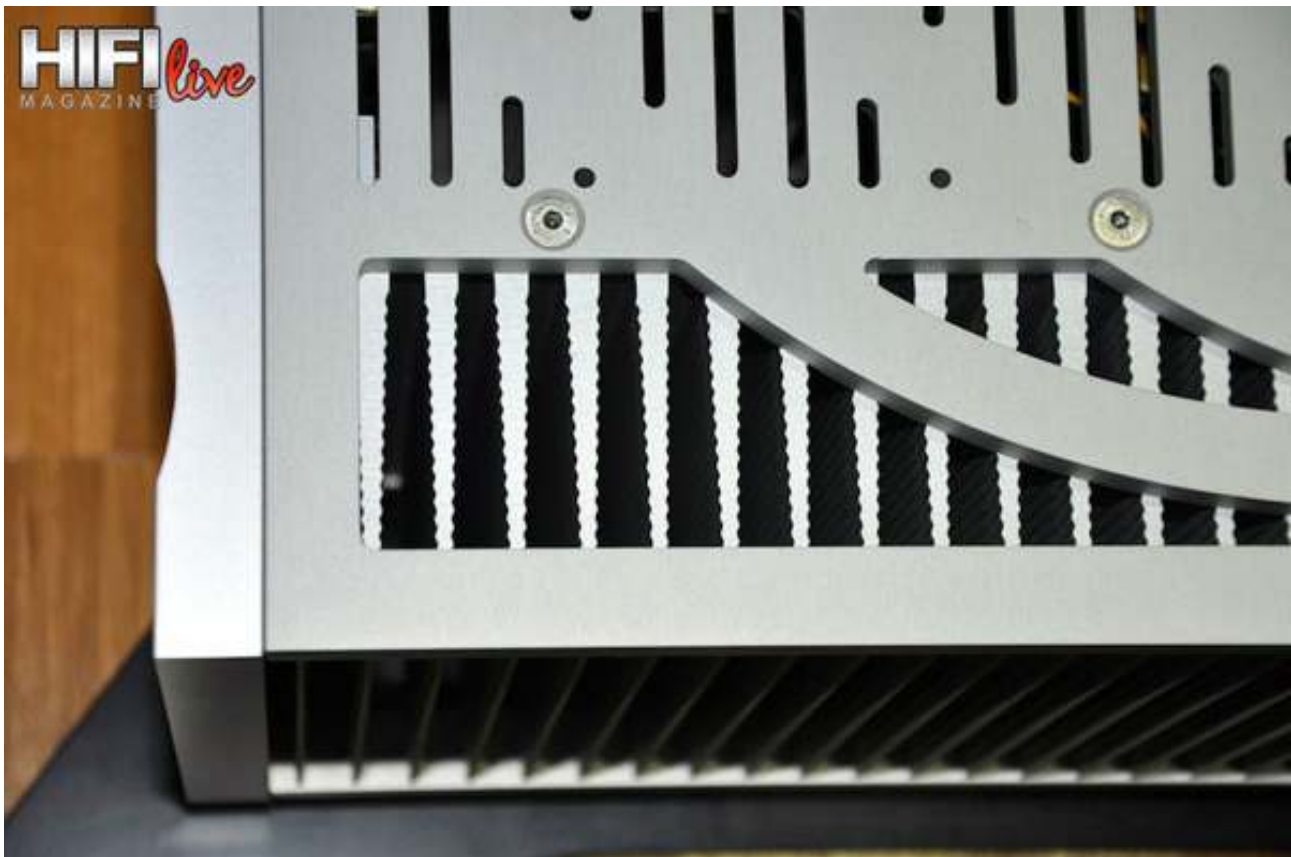
Creo que es necesario comenzar este análisis de su rendimiento, comentando que la posibilidad de la que dispone el previo de funcionar en modo pasivo o activo es, aparte de las consideraciones propias de su idiosincrasia, una opción de obtener dos tipos de sonido bien distintos entre sí. Para poder darme cuenta de dichas diferencias, fue necesario completar el largo período de rodaje que requiere este preamplificador, de varios meses de funcionamiento.

Intentaré resumir en pocas palabras, todas las largas sesiones de escucha pasadas alternando de modo activo a pasivo, no sólo apreciando diferencias, sino decidiendo mi preferencia personal entre ambos. Funcionando pasivamente el refinamiento sonoro alcanza su máxima expresión, el umbral de silencio se percibe de manera más baja aún incrementando los contrastes dinámicos, la exactitud en la focalización es impresionante y el orden de los instrumentos respetando su tempo natural es incuestionable. El modo activo presenta otras cualidades destacadas como son, una capacidad mayor de llenar nuestra sala de música y un superior grosor e intensidad de los instrumentos -lo que conlleva una sensación incrementada de escuchar música en directo-. Como nada es perfecto y siempre se paga un peaje por todo en la vida, escuchando activamente la percepción de silencio es menor, gozamos de un menor control y orden, que conlleva una escucha más pasional pero menos relajada y las frecuencias graves son un poco menos definidas. Pero ni siquiera teniendo estos conceptos plenamente asimilados, es fácil decidirme con facilidad acerca de cual prefiero en mis sesiones de escucha. He de confesar que el modo pasivo conecta con mis emociones de manera especial, pero debemos entender que estas diferencias hay que circunscribirlas a un nivel sonoro general en ambos casos elevadísimo, siendo sumamente reconfortante la escucha en cualquier de los dos modos. Más bien llego a considerar que la elección depende de nuestros gustos particulares, e incluso que cada modo puede venirle mejor a un género musical o a otro.



Teniendo en cuenta estas diferentes posibilidades que ofrece el previo PST 100 de escuchar nuestra música -siempre sin perder la referencia de que son variaciones muy sutiles-, intentaré relatar a continuación las características generales del sonido del conjunto Ypsilon.

Las frecuencias graves son desarrolladas de la manera más equilibrada posible. Tienen una fuerza y autoridad incuestionable, pero con la virtud de mostrarse presentes sólo en el momento oportuno en que se requiere su actuación. Entonces se muestran detalladas, muy ágiles, definidas, pero no sutiles, saben de su fortaleza y la demuestran sin complejos y sin exageraciones efectistas. Muy ligeramente se percibe un engrosamiento extra o un leve ablandamiento de dichos graves, atribuibles a la presencia de válvulas en la ruta de la señal en el modo activo. Sólo comparando estas frecuencias con las reproducidas en modo pasivo notamos estas diferencias, y es que nunca he escuchado un grave más articulado y definido que con el Ypsilon PST 100 funcionando en pasivo. Éstas son totalmente reales y tan compactas y rocosas como pueden serlo en la realidad.



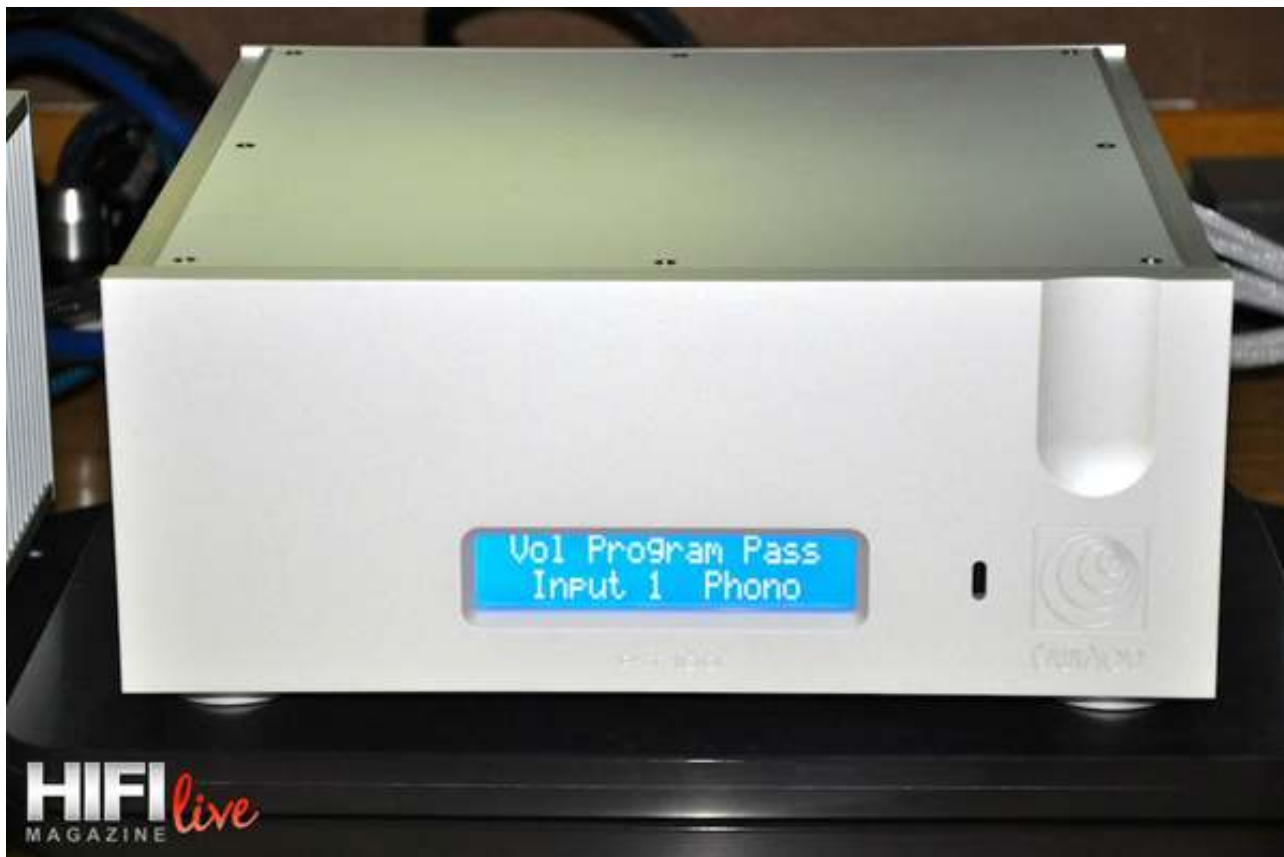
La crucial franja media, más para un amante de las ampliaciones puramente a válvulas, es un compendio de precisión, calidez y naturalidad. Llevo mucho tiempo esperando encontrar esa ampliación de estado sólido, que me permita sustituir mis etapas a válvulas por otras más funcionales, que desprendan menos calor y requieran menos mantenimiento que mis Jadis JA200, pero sin renunciar a la riqueza o sonido orgánico característico de estas. Bien, la espera a concluido, pues no hecho de menos en la electrónica Ypsilon ninguna virtud a las que estoy acostumbrado, incluyendo la fantástica aireación, detalle y apertura que una válvula es capaz de reproducir en las frecuencias más altas.

Agudos que seducen de la misma manera que el resto de frecuencias, pues reconocemos su absoluto respeto a la tímbrica natural de los instrumentos que reproducen de manera inmediata. Es un espectáculo distinguir los sonidos diferentes de los platos de una batería, con una extensión y facilidad para permanecer “flotando en el aire” que llama la atención desde la primera escucha. No encontraremos en ellos ni un atisbo de dureza o frialdad, y sí una gran cantidad de información y matices enriquecedores de las piezas musicales reproducidas.

Dinámicamente su comportamiento es perfecto. Ésta es una electrónica muy rápida cuando la temática musical así lo precisa y capaz de mostrarse susurrante y confortable en otras ocasiones. Es impactante como manejando grandes masas orquestales, es capaz de mantener la creciente tensión de un movimiento, sin mostrar ningún síntoma de estrés y a la vez soportando continuos y fuertes contrastes dinámicos. No he visto en apuros a las etapas en ninguna circunstancia, a pesar de los 85 dB de sensibilidad de mis cajas y de la sala de 60 metros en las que suenan. Ni en momentos de gran exigencia, su temperatura se dispara, mostrando una disipación del calor excelente y pudiendo siempre posar la mano en su superficie y mantenerla el tiempo que sea necesario.

La escena sonora que presentan raya al mismo nivel general de satisfacción. Ligeramente es más grande en modo activo, aunque la diferencia es tan corta que casi no merece tenerse en cuenta. En ambos casos presenta un tamaño musical fantástico, destacando sobre todo por la profundidad sin igual que es capaz de dibujar ante nosotros. No nos confundamos pensando que disfrutamos de un sonido alejado en todo momento, los músicos se presentan ante nosotros de manera cercana, pero

sin avasallarnos nunca. Partiendo de esa presencia de ellos en nuestra sala, el escalonamiento hacia atrás de los intérpretes es muy notable, diferenciándolos claramente y disfrutando de una profundidad inusitada.



Antes de finalizar, me gustaría aportar una pequeña comparación de nuestras protagonistas con mi amplificación habitual, formada por previo Wavac PR-T1 y etapas Jadis JA-200. El preamplificador japonés Wavac es un producto magnífico, que se sitúa entre los preamplificadores a válvulas más destacados a nivel mundial. Partiendo de esta base, he de reconocer que el Ypsilon PST 100 MKII ha superado en casi todos los aspectos a mi querido japonés. Tan sólo el tamaño de los instrumentos en la escena se muestra de un tamaño mayor con el previo Wavac. Pero incluso esto que podría considerarse una ventaja, no se percibe así ante tanta diferencia de refinamiento, silencio, fidelidad y naturalidad. Me cuesta escribir estas palabras, pues consideraba precisamente al previo Wavac “un maestro” en cada uno de estos apartados. Creo que esto refleja de manera clara la calidad de este preamplificador, fabuloso.

Las etapas Aelius igualmente han superado ampliamente a la amplificación francesa, en todos y cada uno de los parámetros evaluables, incluyendo los más destacados en el mundo de las válvulas, como son el detalle, la riqueza y colorido tímbrico, o la aireación de las frecuencias agudas. Por supuesto, con mayor facilidad aún si hablamos de rapidez, control de graves y silencio.



Conclusiones

La electrónica griega de Ypsilon, es uno de los descubrimientos más interesantes para mí de los últimos años. Satisfará por igual a los amantes de la máxima fidelidad en la reproducción musical y a los fervorosos seguidores de la musicalidad y el confort de escucha por encima de ninguna otra consideración. Este equilibrio perfecto, es la clave de su éxito y de su capacidad para mostrar la música, con una sinceridad y naturalidad desconocida.

Su sonido es más confortable que cualquier amplificación a válvulas de una potencia similar o incluso menor, pero con una precisión, rapidez, control y pegada que la hacen casi perfecta.

Su precio es muy elevado, es cierto, pero debemos de entender lo que compramos y lo que nos ofrece a cambio. Si estamos buscando una amplificación de absoluta referencia, que conjuge diseño, exclusividad, potencia y un sonido casi inmejorable, debemos poner a esta firma griega en el pelotón de cabeza de opciones a considerar. Teniendo en cuenta estas consideraciones, podemos incluso entender que esta amplificación mantiene un precio contenido para las múltiples opciones funcionales, calidad constructiva y de sonido que ofrece.

No puedo entonces recomendar con más vigor su compra, y para refrendarlo confesar que el conjunto de previo y etapa que he dispuesto para la siguiente revisión, pasará desde ahora a formar parte de mi sistema para realizar mis pruebas habituales.

Ypsilon PST 100 MKII – 24200€

Ypsilon Aelius – 24200€ la pareja

Distribuye Cosmos Hi-fi, www.cosmoshifi.com , tel: 926273127

EQUIPO UTILIZADO

Cajas Acústicas

Kiso Acoustic HB-X1

Amplificación

Preamplificador Wavac PR-T1

Previo de fono Trilogy 907

Etapas monofónicas Jadis JA200

Fuentes

M2Tech Vaughan DAC y PS Audio Perfectwave Transport

Plato Hanss Acoustics T-60, brazo Fletcher Zero, cápsula ZYX Omega Cobre

Cables

Interconexión Stealth Audio Sakra y Fono Acustica Armonico

Digital Stealth Varidig Sextet

Altavoz Stealth Audio Dream V10

Corriente Fono Acustica Armonico, Okutsu Denko Prestage, Okutsu Denko Extreme, Stein Music

Accesorios

Mueble Artesania Audio Esoteric triple tandem, Vibex One 11R, Acoustic Revive RR-77, Stein Music Super Naturals, Artesanía Audio Dampers Improved y MKIII.